

Repsol
acepta
comprar
YPF
**Siempre
que lo
venden en
locales de
Todo por
\$ 1,99**



Sábado 8 de mayo de 1999
Año 12 - n° 603

Satira/12
el desprecio

BOCA VS. RUCKAUF VS. CAFIERO VS. RIVER

El clásico del domingo



Roque Fernández:

"En la Universidad me preparé tantas veces para dar finales que darle el final a la UBA no me costará nada."

HOY SATIRA HOY

Hola lector, somos nosotros, de nuevo. ¿Nos extraño? Es que el sábado pasado fue primero de mayo, y así fue que celebramos el Día del Trabajador, que en nuestro caso fue semana. Pero no crea que no hicimos nada esos 7 días, lector. Nos pasamos el tiempo devanándonos los sesos acerca de cuál sería el próximo furcio con que nos convidarían nuestros siempre predispuestos políticos: "Ya sé, Menem va a querer decir que hay que acabar con la injusticia, y en lugar de 'injusticia' va a decir 'industria' comentó uno de los miembros de nuestro staff: "Uh, anticuado", le contestamos, "ese furcio fue de la primera presidencia, y ya estamos por la re-reelección". "Entonces Palito va a decir que la opción de estos tiempos es 'liberación o dependencia' y que el PJ eligió la 'dependencia'" comentó otro, tan poco informado como el anterior, ya que ese equívoco lleva la firma de Bittel, y es de 1983. "Por ahí De la Rúa dice 'lamentablemente gracias a Dios no hubo víctimas' comentó otro, sin recordar que ése fue un lapsus alfonsinista de 1988, allá en los tiempos de Villa Martelli. Nos dimos cuenta de que no íbamos a adivinar. Jamás podríamos ser tan ocurrentes, si de furcios se trata, como nuestros nunca bien ponderados políticos vernáculos, dicho sea esto con el mayor de los respetos. Entonces cambiamos de idea. Además el resto de la redacción no parecía interesarse por los furcios: "Macho, este domingo se juega el clásico y ustedes están ahí con las palabritas y el inconsciente ese", nos decían, quedándonos cierta duda acerca de a quién se referían cuando decían "inconsciente". Ellos tenían razón. Las multitudes rugen al compás del domingo: es que juegan Ruckauf y Cafiero, para ver quién se clasifica para enfrentar a Meijide por la Copa. Cafiero, que no era menemista sino todo lo contrario, ahora es todo lo contrario al todo lo contrario que era antes. Ruckauf, que es vicepresidente de Menem, parece que también quiere ser gobernador, pero de Duhalde. La gente está tan pendiente de este resultado, que es probable que se olvide de que este domingo también se juega otro clásico: Boca-River: la mitad más uno, contra la otra mitad más uno, ya que en el caso de las hinchadas no valen las encuestas. Y nosotros estamos degustando todos estos "platos fuertes". Pati, Mosquito, Toul, Bianfa, Jorh, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy: los clásicos de **Sátira/12**. Hasta el sábado, lector

Rudy



ELLA SABE CONDUCIRSE

Por el prof. Sócrates Mosquito

Algunos lamentan el hecho de que 87.000 millones de pesos, pertenecientes a compatriotas, estén fugados del país: pero el problema no es que la plata esté afuera sino que nosotros estemos aquí.

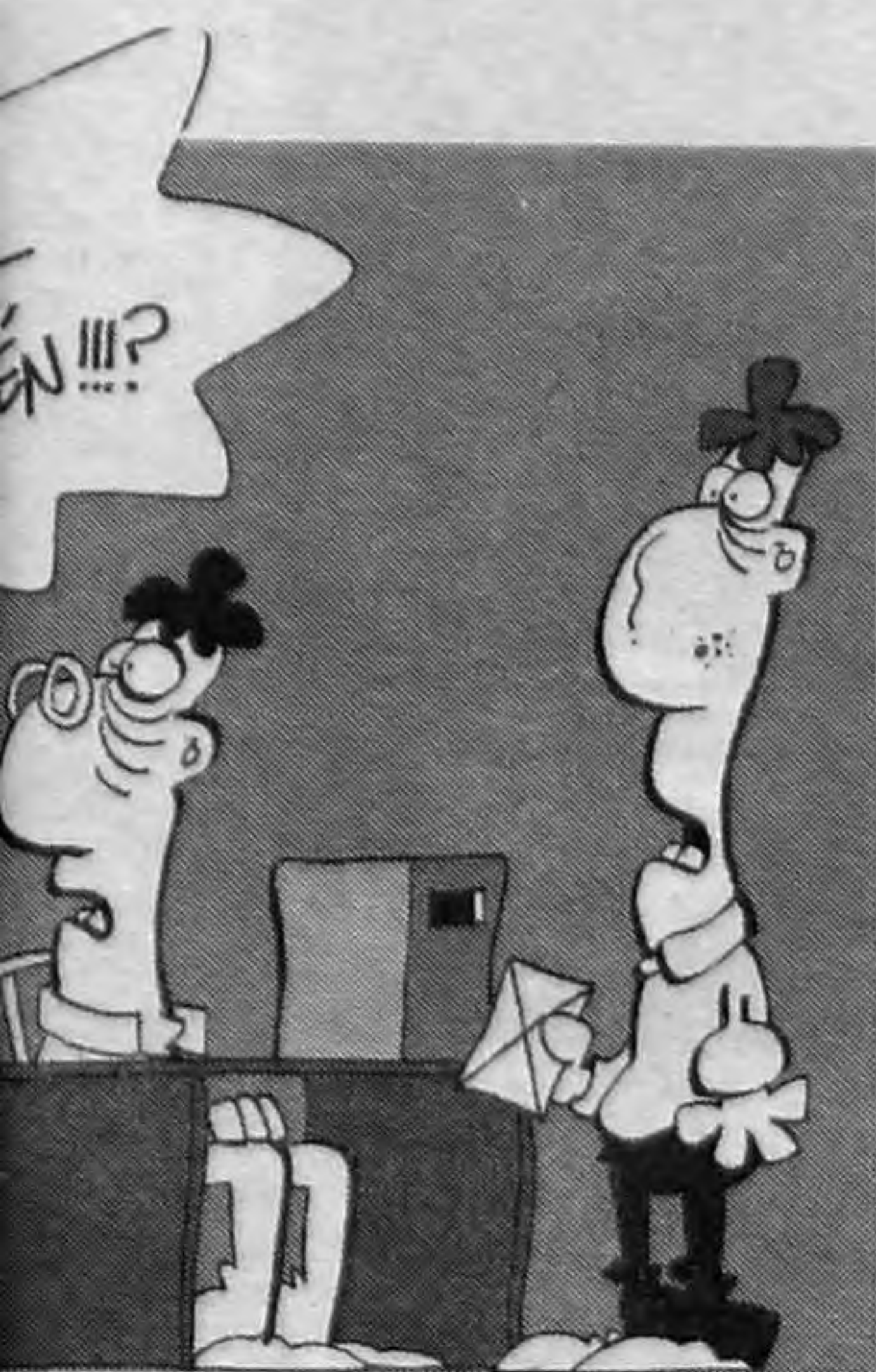
No hay que quejarse de las actitudes de la plata, sino tomar su ejemplo. Al fin y al cabo, ella sabe cómo conducirse: siempre se la encuentra en los mejores lugares, en compañía de gente linda y bien vestida; y siempre sabe adónde escaparse cuando está por pasar algo malo. Entonces, ¿por qué no hacer con nuestros seres queridos lo que los sabios hacen con su plata querida? Supongamos que uno tiene una buena esposa: cuanto más deseable sea ella, mayor será el riesgo de que a uno se la quiten o que ella misma se pierda por ahí. ¿Por qué no enviarla a las islas Caimán? Esto no será perderla, al contrario, ya que el marido dispondrá de un código numerado que le permitirá, a él y sólo a él, disponer de una parte de ella en el momento en que la necesite.

Es que los paraísos fiscales no son nuevos. Primero había un solo Paraíso Fiscal. Era realmente global, no había nada por fuera de él. Allí vivían, en dulce concordia y bajo la vigilancia del Señor, Adán y la Plata. El Señor les había permitido que disfrutaran el uno del otro, bajo la sola condición de que no comieran del árbol del Bien y del Mal. Pero la serpiente los tentó. Adán primero resistió la tentación, pero ella, la Plata, dio a probar la fruta prohibida a Adán, que concibió una idea sacrílega: "¿Y si ponemos un impuesto a la riqueza?" "Sí, sí, dale, yo quiero", contestó la Plata, con ese masoquismo típicamente monetario. Pero el Señor, que jamás se distrae, los fulminó con un golpe de mercado, de esos que sólo El es capaz de dar. Y los echó del Paraíso.



EL LICENCIADO RUDIEZ





Con seguridad

(2da. parte)

En el capítulo anterior, la aparente tranquilidad de Rebequita y Tobías es interrumpida por el poético llamado a reunión de consorcio para discutir medidas de seguridad.

—Ay, Tobías de mi celotipia—dijo Rebequita. No seas así, ¡siempre ves la parte inte-

resada aun en estos casos de poesía críptica perpetrada por nuestro administrador.

—No, Rebequita, lo que pasa es que vos sólo viste uno de los lados del papel; del otro lado está la factura. ¡Nos cobra por venir! este hombre nos piensa cobrar por asesorarnos, y nos piensa asesorar de una manera tal que va a terminar cobrándonos más.

—¡Pero Tobías, seguramente habrá pedido asesoramientos a las más cotizadas empresas, y traerá algún lúcido empresario que nos hable del tema, quien, como es obvio, querrá cobrar por transmitirnos sus conocimientos!

—Sí, y seguramente será el cuñado del administrador, o la prima.

—¡Ah, no, si es la prima no le pagamos nada! ¡Es más, que no venga esa robanovios!

—¿Pero vos la conocés? ¿Sabés si es linda, o si es robanovios?!

—¡Las primas siempre son robanovios, Tobías! ¿No ves la novela, vos? ¡La chica siempre está lo más bien con el muchacho, hasta que viene la prima de la ciudad, o del campo, y le roba el novio! ¿Ves? ¡Una de las medidas de seguridad que habría que tomar es no dejar entrar a las primas!

—Pará, Rebequita de mis kosovares, ¡no creo que el consorcio esté de acuerdo! Además me parece una medida muy discriminatoria ¿quién sos vos, Slobodan Milosevic?

—¿Y ésa quién es? ¿Tu amante?

—Pará, Rebequita, que no es "ésa" sino "ése", y es un líder yugoslavo, que ahora está siendo atacado por la OTAN, y que suele hacer "limpieza étnica" en los lugares que ocupa.

—¡Entonces es una mujer, Tobías! ¡Si hace la limpieza es una mujer, porque yo no vi en ningún lugar del mundo que de la limpieza se ocupen los hombres!

—Ay, Rebequita, qué poco sabés de política.

—Sí, pero de limpieza sé más que vos, Tobías.

—Mirá, en este momento Yugoslavia está siendo atacada por la OTAN por razones de seguridad.

—¿Seguridad? ¿No me digas que en la OTAN pasa lo mismo que en nuestro consorcio, que se roban todo y tienen que tomar medidas de seguridad? ¡Dios mío, qué nos queda a nosotros, si ni siquiera ellos que tienen

todas las armas y todos los ejércitos pueden impedir que se les meta en el edificio algún chorro, qué sé yo, el potencial nuclear de España, o el de Italia, o el de Liechtenstein!

—No, mirá, ningún chorro se metió a robar la OTAN, son los de la OTAN los que se metieron en Yugoslavia por razones de seguridad.

—¡Vos me querés marear para que yo me olvide de la prima robanovios del administrador, Tobías de mi caparazón Ninja! Si es la OTAN la que se mete en Yugoslavia, la que está en peligro es la seguridad de Yugoslavia. ¡Si uno se mete en la casa del otro, lo que pone en peligro es la seguridad del otro!

—Bueno, Rebequita, hagamos una cosa, llamá por teléfono a los de la OTAN y explicáseles, que a lo mejor te entienden y dejan de atacar Yugoslavia. —Es que no puedo, Tobías, ¡estoy muy preocupada por la reunión de consorcio y las medidas de seguridad como para ponerme a solucionar la paz mundial!

—¿Te das cuenta, Rebequita? ¡Bueno, es lo mismo que les pasa a todos! ¡Cada uno se preocupa por su propia seguridad, y a los demás que los parta un misil tierra-tierra!

—Ay, Tobías de mis lágrimas de una princesa china, ¡no te sabía tan sensible, tan geopolítico ni filósofo! ¡Siempre me sorprendés!

—Yo no soy filósofo. Rebequita, ¡es el administrador que se quiere quedar con nuestro dinero! ¡Nos quiere robar!

—Bueno, entonces con mayor razón aún, tomemos medidas de seguridad para que el administrador no nos pueda robar ¡digámosle que se detenga a sí mismo, como tío Correveidile, que era ladrón, y después se hizo policía y se metió preso a sí mismo, y estuvo varios años en la cárcel.

—¿En serio le pasó eso?

—Bueno, eso es lo que le dijo a tía Crediticia, como explicación de los 4 años de ausencia de la casa.

—¿Y ella se lo creyó?

—Sí, porque a cambio él le creyó que todos los hijos que ella tuvo mientras él estaba preso fueron de un embarazo que ella tenía desde antes y le iban naciendo los hijos con retraso. Es que antes la gente era más inocente, Tobías, no se necesitaban tantas medidas de seguridad.

—Bueno, Rebequita, preparémonos que dentro de un rato empieza la reunión.

—Ay, Tobías, tengo miedo, ¿y si está la prima robanovios? ¿sabés lo que podemos hacer?

¡Casémonos antes de la reunión, así no te va a poder robar porque no vas a ser más mi novio!

—¡Basta, Rebequita, vamos así nomás!

—Está bien, Tobías, pero si la prima te roba, ¡no me digas que no te avisé!

(Continuará) No se pierda el próximo capítulo, con la reunión de consorcio en pleno delirio.

Por Rudy



ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



¡LIBEREN A PATTI!



ZOOLOGIA DANIEL PAZ



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

Chistes de locos

Dos locos se escapan del manicomio, y como no saben para dónde ir, empiezan a dar vueltas alrededor del lugar, a toda velocidad. Al rato, uno le pregunta a otro:

—Pepe, tengo miedo de que nos hayan salido a buscar.

—No te preocupes, Paco, les llevamos varias vueltas de ventaja.

En el hospicio, el psiquiatra va a un loco que intenta clavar un clavo en la pared martillando la punta del clavo. Entonces se acerca y le dice:

—Pero usted está loco, ¿no se dio cuenta de que este clavo es para la pared de enfrente?

En un manicomio estaban varios internados sentados y, uno de ellos, recostado boca abajo, canta una canción. De pronto el tipo para de cantar. Entonces

otro internado se acerca y lo pone boca arriba. Ahí el internado vuelve a cantar, pero otra canción. A los dos minutos, uno de los que escuchaban le dice a otro:

—La verdad, me gustaba más del lado A.

Un tipo va a visitar un manicomio, y ve varios internados rodeando con atención a uno que está sentado, con piernas y brazos abiertos.

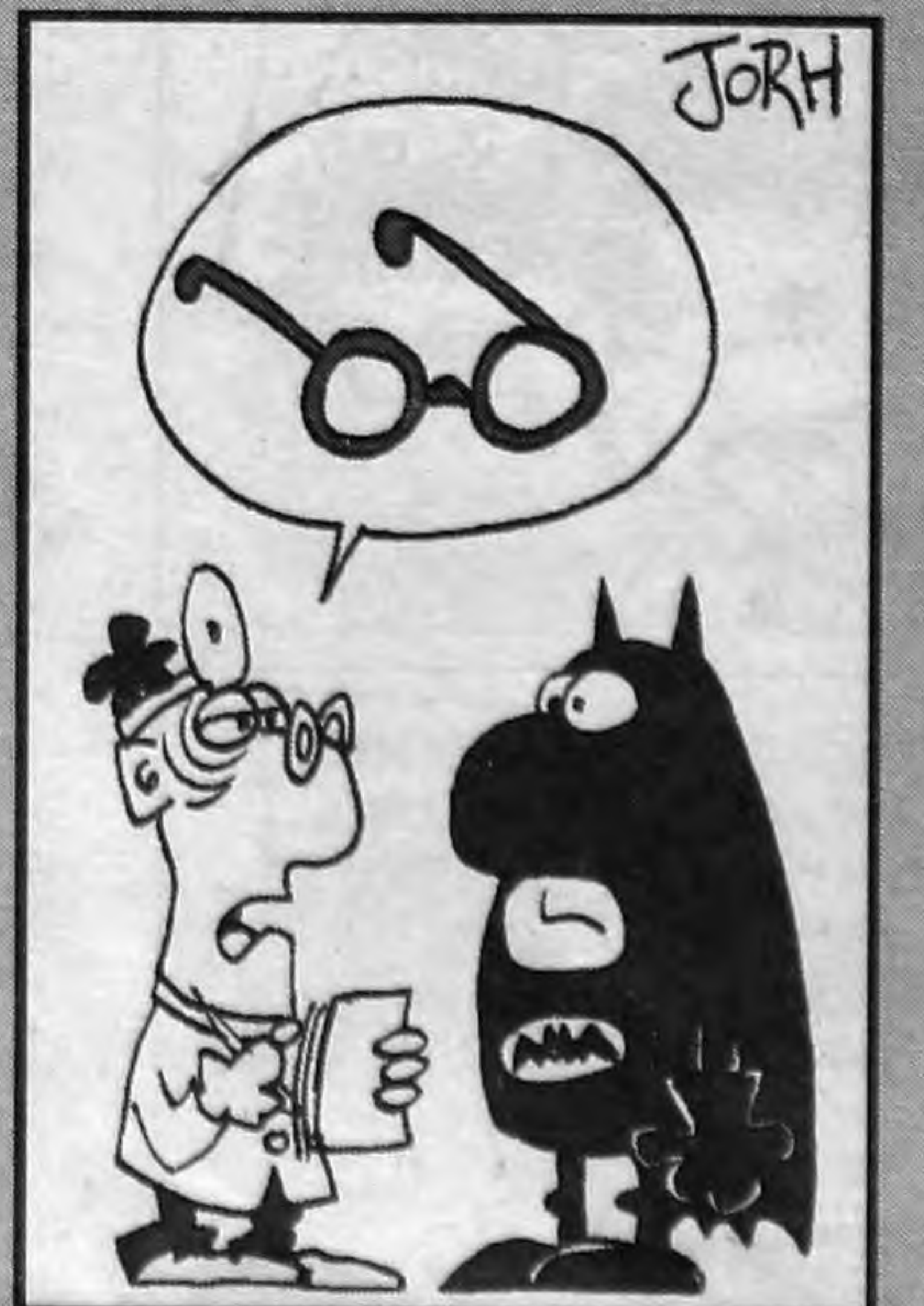
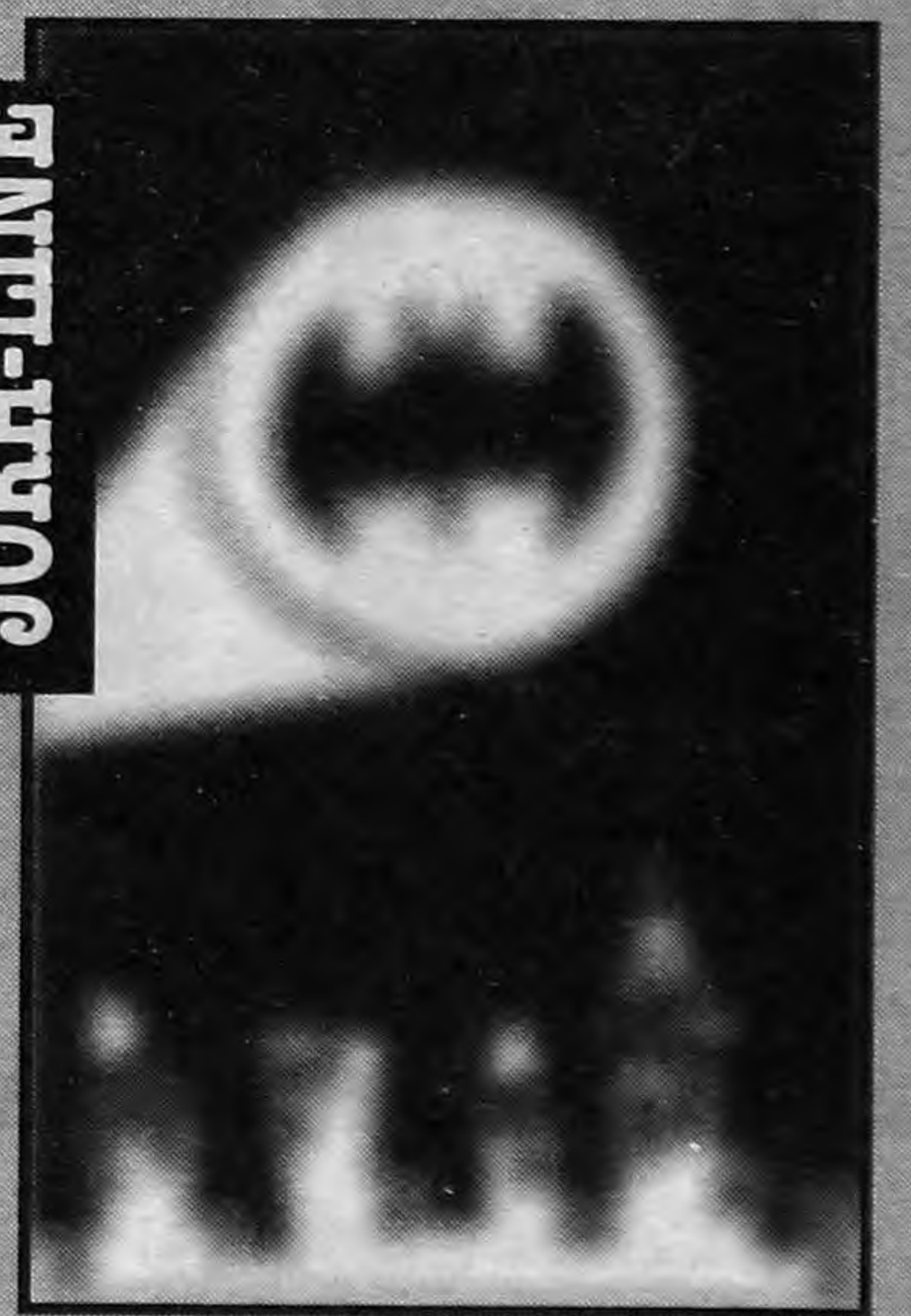
—Lo que pasa es que ése se cree que es el diario, y los demás lo están leyendo —explica el médico al visitante.

El visitante vuelve al día siguiente, y ve un montón de internados corriendo tras el que se creía diario, quien corre desesperado.

—Y ahora ¿qué pasa?

—¡Pasa que como es el diario de ayer, quieren usarlo de papel higiénico!

JORH-LINE



BELLAS ARTES por REP

